

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 80: Purgatorio (完)

Violación. Obsesión. Acciones que no habría tomado en circunstancias normales.

Recordé haber atacado a Lee Seyeong en un ataque de ira, abrumado por las emociones.

Durante las misiones en la academia, me encontré obsesionado con Jin Dallae, aunque existían otras opciones más simples.

Justificando mis acciones como necesarias debido a las circunstancias que amenazaban mi vida, recurrí a medidas desesperadas como esparcir chocolates o hablarle insistentemente.



A pesar de realizar acciones que nunca hubiera realizado, no sentí ninguna extrañeza en ellas.

Cometí una violación contra un noble.

Me sentí obligado a hacerme amigo de una chica involucrada en una secta solo porque pensé que debía hacerlo.

Lee Seyeong y Jin Dallae, personas que podrían haberme causado serios problemas en aquel entonces. Así fue como, al mirar atrás, me di cuenta de que mis acciones siempre me ponían al borde del peligro.

La compasión que sentía por Jin Dallae era real, pero ¿no era extraño? ¿Por qué tuve que tomar esas decisiones?

**Pensando en esto, me sobrevino un dolor de cabeza.
[¡La compulsión está activada!]**

Monólogos internos en ascenso. No pienses en ello. Era mejor olvidar estas dudas, ya fueran mi voz o algo implantado en mí.

Apreté la mandíbula y dejé ir esos pensamientos.

[¡La compulsión está activada!]

[¡La compulsión está activada!]

[¡La compulsión está activada!]

[¡La compulsión está activada!]

[La compulsión es activa-]



Dentro de mi cabeza palpitante, algo se desgarró. La ventana de mi visión se hizo añicos, dispersándose por todos lados.

'Tal vez.'

Reuniendo mis pensamientos dispersos, me sumergí nuevamente en la contemplación.

¿Acaso el Árbol Mundial del Resentimiento intentaba aislarme en esta sociedad? ¿Me hizo violar a una noble, me planteó la idea de hacerme amiga de una chica problemática, me llevó a coincidir con muchos otros? Pero sobreviví. La historia encajaba si lo que me perseguía eran Alfa y Beta.

¿Pero por qué el Árbol Mundial del Resentimiento no me destruyó por completo?

¿Había un límite a su poder divino?

Esa pregunta pronto fue respondida.

'Pureza.'

La entidad en el otro extremo del espectro del Resentimiento, extrañamente favoreciéndome. Si el Árbol Mundial del Resentimiento hubiera limitado mis decisiones y acciones, el Árbol Mundial de la Pureza podría haber hecho lo mismo.

Lee Seyeong, que ansiaba ser violada, y Jin Dallae, obsesionado con la amistad. Sus personalidades me permitieron escapar de situaciones extremas.

La situación parecía demasiado artificial. Me cuestioné.

No creía que los Árboles del Mundo pudieran manipular todos los aspectos del carácter o el pasado de una persona. Si eso fuera posible, las entidades que se oponen a los Árboles del Mundo no existirían.



Quizás sólo pudieron manipular mis pensamientos como candidato a esposo.

El Árbol Mundial del Resentimiento siempre me ofrecía las peores opciones. Era razonable suponer que intervendría para superarlas.

Conociendo a Lee Seyeong, sentado cerca de Jin Dallae durante el examen de ingreso.

Tal vez, sólo tal vez, esas fueron conexiones hechas por los Árboles del Mundo.

No tenía intención de defender el destino. Puede sonar ridículo, pero ahora, libre de recuerdos manipulados, no parecía imposible.

Sobre la cabeza del Árbol Mundial del Resentimiento, un Árbol Mundial se burla del destino.

'¿Es eso cierto?'

Al preguntar no obtuve respuesta.

La conexión con el Árbol de la Pureza del Mundo se había cortado hacía mucho tiempo.

Pero ahora estaba bien.

'Lo siento por odiarte sin razón.'

Ahora bien, mi destino era algo que yo debía forjar por mí mismo.

En las fisuras de un mundo distorsionado, extendí la mano. Los impenetrables muros del purgatorio comenzaron a desmoronarse, como si se insertara una mano en arena fina, adaptándose a mi forma y ensanchando la grieta.



¡Tintinar!

[Se inicia la desconexión temporal del Árbol del Mundo.]

Del cuerpo femenino se alzaban delgadas ramas que se extendían hacia el cielo y se entrelazaban formando una especie de árbol.

Demonio celestial.

Envuelta en un vestido varias tallas más grande que él, pisó casualmente la alfombra, con las manos entrelazadas tras la espalda.

".....Eres."

El rugido del anciano resonó tras las oscuras zarcillos del purgatorio. Cheondo tenía una expresión gélida y arrogante.

“Para alguien que creó esta mazmorra, pareces bastante frágil.”

Chasquido. El sonido de rechinar los dientes.

“Apenas vivo y ahora descendiendo a la tumba”.

El anciano apretó fuertemente su bastón, provocando que algunos fragmentos se dispersaran.

"¿Estás hablando de que apenas vivo?"

"Miserable."

“Mejor que tú, esperando eternamente a un rey que quizá nunca regrese.”



“.....!”

¡Guau!

Los zarcillos del purgatorio alcanzaron a Cheondo, pero al tocar su piel, se desmoronaron en polvo y desaparecieron.

Rey Espiritu del Árbol. Mi maestro me ha hablado mucho de ti.

¡Árbol insolente! ¡No te atreves a hablar de él tan a la ligera!

“El que afirmaba controlar el Árbol del Mundo... ese era el hombre.”

Cheondo echó un vistazo a los zarcillos.

"¿Qué poder estás usando ahora?"

Purgatorio. Reconoció la magia al instante. El poder de atrapar a alguien en su pasado, proveniente del Árbol del Mundo.

“¿Un sirviente que desprecia el Árbol del Mundo y usa su poder de forma tan vergonzosa?”

"Silencio."

No piensas en refinar tu propio poder ni en buscar la divinidad. Compadécete de tu rey.

Cheondo se encogió de hombros.

“El discipulado es innato, como yo”.

El anciano, riendo patéticamente, agarró su bastón y murmuró para sí mismo mientras miraba hacia el purgatorio.

Una mujer a punto de morir con tanto que decir. ¿Tu discípulo... ese hombre frágil? ¡Absurdo! ¡Demasiado!

El anciano extendió los brazos y su voz loca llenó la cámara real.

Esa alma destrozada no puede hacer nada. ¡Deberías aceptar tu muerte en silencio!

"OMS-"

Cheondo lo interrumpió. Con una mueca de burla, habló con tanta frialdad que provocaba escalofríos.

¿A quién llamas alma destrozada? Ciego como un nudo.

"¡Ja!"



El anciano se giró para mirar hacia atrás.

Por alguna razón, el purgatorio, que se expandía con fuerza, pareció derretirse bajo un fuerte impacto. El anciano abrió los ojos con incredulidad.

"Ah."

Cheondo, tapándose la boca juguetonamente, murmuró.

“Usé palabras vulgares delante de mi querido discípulo”.

¿Importó?

Cheondo sonrió tranquilamente, observando la escena.



¡Chicharrón!

“¡Qué tontería... un alma tan contaminada!”

El anciano se quedó boquiabierto, sorprendido, cuando Lee Shiheon emergió a través de las olas negras.

Levantando lentamente los párpados, los hombros de Shiheon emanan un aura siniestra.

Un monstruo del caos (怪力亂神).

¿Por qué le vino a la mente esa frase ahora? Su cuerpo parecía retorcerse como un dragón, envuelto en una densa energía.

El anciano tragó saliva y quedó boquiabierto.

El mundo parecía empequeñecido bajo la imponente fuerza que emanaba puramente de un ser humano, sin mezcla alguna con la esencia de los árboles.

Golpear.

La máscara que llevaba se cayó.

Sus ojos, largos y rasgados, manchados de sangre, transmitían una presencia intimidante. El anciano dio un paso adelante, cautivado por la ferocidad de aquellos ojos.

El rostro oculto tras la máscara no era más que el rostro original de Shiheon, sin cambios desde su llegada a este mundo.

“Ese es tu verdadero rostro.”

Cheondo sonrió.

“Mucho más guapo.”

La energía roja floreció sobre los hombros de Shiheon como una flor de fuego, disipándose finalmente como un baile.

La manifestación espontánea se parecía a la de un melocotón (桃).

Heukdo (黑桃) - Melocotonero negro.

El poder de Shiheon, siempre presente en batallas importantes como las que libra contra Lee Seonghan y los Ent, fue el momento en que los fragmentos que había formado independientemente se unieron.

Romper el purgatorio y desactivar temporalmente la ventana de estado fue una epifanía.



Fue desconcertante cómo este poder se hizo disponible. La destrucción de la ventana de estado debería haber provocado naturalmente la desaparición del poder obtenido de ella.

Pero en lugar de eso, sintió como si estuviera tomando por la fuerza el poder otorgado por el Árbol del Mundo.

El rey voraz del consumo.

Un dolor hormigueante bajo las yemas de los dedos, incluso esa incomodidad parecía placentera.

'Ventana de estado.'

No hubo respuesta. Estaba completamente destrozado, probablemente tardaría un tiempo en volver.



Observé mi apariencia con una claridad renovada.

Más alto y con hombros más anchos. Mi rostro parecía más natural que el alargado artificialmente de este mundo. Si el rostro creado por la máscara era como un conjunto de rasgos, este era un fiel reflejo del mío.

El contenedor de poder dentro de mi cuerpo se expandió como un vasto océano y mi fuerza física aumentó significativamente.

Liberada de las misiones amenazantes y de la retorcida aplicación del sentido común, mi propia existencia ahora se sentía extrañamente desconocida.

"¡Imposible!"

El tono incrédulo del anciano me llegó, y me volví hacia él. El ser que creía inaccesible ahora me parecía tan pequeño.

"¡Tú, tú!"

¡Silbido!

Zarcillos del purgatorio, dividiéndose en cientos, me envolvieron salvajemente con una velocidad aterradora.

¡Crujido!

Atrapado en un agarre brutal, mi cuerpo flotó sobre la cámara real. Una lámpara de araña, apartada, se estrelló contra el suelo, haciéndose añicos.

Los zarcillos del purgatorio, presionando su cuerpo, se rompieron sin esfuerzo cuando Shiheon extendió su mano llena de poder.



...Definitivamente.

Se había vuelto mucho más fuerte que antes.

"Eh."

Inhaló profundamente y luego expulsó con fuerza su energía.

¡Auge!

Los zarcillos del purgatorio, como un globo reventado, se desvanecieron. Su cuerpo se desplomó al suelo.

Ruido sordo.

Un sonido pesado resonó al estirar las piernas dobladas. El anciano, boquiabierto, intentaba murmurar algo.

"El Rey."

Shiheon no prestó atención a las palabras del anciano.

Ahora tal vez podría hacerlo.

Con los dedos aún rígidos, los curvó y envolvió energía negra alrededor de su brazo. La energía creciente creció y, sin dudar, la lanzó hacia el anciano.

'El (Yo)'

Un movimiento único y decisivo.

'Flores blancas floreciendo-'

Una energía blanca se apoderó de la negra, envolviendo al anciano. Se extendió como un tigre desenfrenado, su energía se arremolinaba por el castillo como un viento cortante.

El entrenamiento aparentemente sin color ahora brillaba intensamente.



'Baekdo (白桃)'

La primera flor que floreció.

Aquí florecería plenamente.

¡Chocar!

Una fuerte explosión resonó, creando un agujero considerable en los robustos muros del castillo. No fue un espectáculo obra de Cheondo ni de Baekdo, sino exclusivamente de él.

Tambaleándose por la falta de energía, alguien lo agarró del hombro.

“Lo has hecho bien, pero... ¡Ah!”

¡Corchete!

En cuanto reconoció la voz, Shiheon abrazó con fuerza la figura. Sintiendo el calor a través de una fina capa de tela, se aferró con todas sus fuerzas.

Su cuerpo tembló, sin energía. La tormenta de emociones regresó.

“...Un discípulo tan irreprimible.”

El delicado roce de la mano de su amo le acarició el cabello, el rostro y el cuello. No respondió.

Poco a poco, la mazmorra comenzó a desmoronarse.

Traducido por:

ငါးဖိစာ - RexScan

